



¡Comprométase a ser el entrenador académico de su estudiante!

Un buen entrenador guía, alienta e inspira. Una buena manera de garantizar que su estudiante de intermedia esté preparado para aprender, es imaginarse a sí mismo desempeñando este papel.

Para convertirse en un entrenador académico beneficioso para su estudiante de intermedia:

- **Sea una fuente de información.** Nunca le haga la tarea a su hijo. Pero esté a su disposición, toda vez que pueda, para alentarlo, responder preguntas y sugerir dónde podría encontrar la información que necesita (tal como un sitio web).
- **Hable de lo que su hijo está aprendiendo.** Las calificaciones son importantes, pero son un producto del aprendizaje. Es tan importante, (o según algunos expertos, todavía más importante) hacer hincapié en el proceso de

aprendizaje. Esto incluye el trabajo arduo, la perseverancia y también el progreso.

- **Acepte que usted no sabe todo.** Habrá muchas ocasiones en que usted no estará familiarizado con el material que su hijo está aprendiendo. Si su hijo le hace una pregunta, no hay problema en que le diga, “Nunca aprendí eso. ¿Acaso hay alguna pista en el libro de texto?”
- **Comprenda que su hijo tiene fortalezas y debilidades.** Puede ser que nunca necesite ayuda en matemáticas, pero quizá tenga dificultades en lenguaje. Apoye y aliente a su hijo en cada una de sus clases, pero no espere el mismo desempeño en todas las materias.

Fuente: K.T. Alvy, Ph.D., *The Positive Parent: Raising Healthy, Happy and Successful Children, Birth–Adolescence*, Teachers College Press.

Estos son los cuatro pasos para escribir un párrafo perfecto



Si su hijo tiene temor de escribir, tal vez lo que necesite sea practicar cómo formar un párrafo. Escribir una composición no parece tan abrumador una vez el escritor sabe cómo formar un párrafo.

Para escribir un buen párrafo, su hijo debería:

1. **Elegir un tema** y escribir una oración temática. Esta oración declara cuál será el tema del párrafo. “Andar en patineta es el deporte más difícil que he practicado”.
2. **Incluir detalles** que acrediten la oración temática. Estos detalles responden la pregunta *por qué*. “Aprender a mantener el equilibrio en una tabla con ruedas me tomó varios meses. Todavía me caigo con frecuencia. Y después de un año de andar en patineta, aún no me siento preparado para ir cuesta abajo”.
3. **Revisar el párrafo** para comprobar que cada oración se relacione con el tema principal. Además, debería leerlo en voz alta para determinar si tiene sentido.
4. **Verificar que el párrafo** no tenga errores de ortografía o gramática. Además, debería revisar que su letra sea prolija y legible.

Sus palabras afectan la motivación de su estudiante de intermedia



La manera en que usted se expresa de su hijo cuando habla con otras personas tiene un efecto duradero en él. Puede motivarlo a dar lo mejor de sí, o disuadirlo de siquiera intentarlo.

Para que sus conversaciones tengan un efecto positivo en su hijo:

- **Suponga** que él lo escucha cuando usted habla, aunque parezca que no está prestándole atención. Los niños automáticamente levantan las orejas cuando escuchan su nombre. Y su hijo no solo se fija en sus palabras. Ya tiene la madurez como para tomar en cuenta el tono de su voz y el contexto de la conversación.
- **Evite** hablar de las fortalezas y debilidades de su hijo con sus hermanos. Esto puede avivar la rivalidad entre los hermanos.
- **Evite** hacerles comentarios negativos sobre su estudiante de intermedia a otras personas, especialmente a sus parientes.

Piense cómo se sentiría usted si dos personas a quienes quiere y admira se ponen a hablar de lo perezoso que es, delante suyo.

- **Felicítelo** por sus calificaciones y sus triunfos en el campo de juego, pero haga hincapié en lo que *realmente* le parece importante. Hable de su bondad o su sentido de la responsabilidad. Y si realmente quiere motivarlo, elogie su esfuerzo. Hable con él de aquella ocasión en la que no se dio por vencido, aún cuando las cosas estaban difíciles.

Fuente: S. Rimm, *Why Bright Kids Get Poor Grades and What You Can Do About It: A Six-Step Program for Parents and Teachers*, Great Potential Press.

“La autoestima se compone principalmente de dos elementos: sentirse querido y sentirse capaz”.

—Jack Canfield

Hable con su hijo de los peligros del abuso de medicamentos



Según el National Institute on Drug Abuse, los medicamentos, tanto los que se venden con receta como los de

expendio libre, son las sustancias peligrosas de mayor consumo entre los adolescentes a partir de los 14 años, ocupando el tercer lugar después de la marihuana y el alcohol. Esto no es sorprendente, si se considera que la mayoría de las familias tienen medicamentos en casa.

El abuso de *cualquier* droga puede afectar el desempeño de su hijo en la escuela. Para proteger a su hijo:

- **Lleve cuenta precisa** de los medicamentos de expendio libre que

tiene en casa. Tal vez sea necesario que los guarde bajo llave.

- **Advierta a su hijo** que nunca debe tomar el medicamento de otra persona. Dígame que esto es peligroso.
- **Tenga especial cuidado** si su hijo toma medicamentos para el trastorno por déficit de atención con hiperactividad (ADHD). Muchos jóvenes se sienten presionados a compartírselos con sus compañeros, o incluso venderlos.
- **Hable con el pediatra** sobre los medicamentos que suelen abusarse comúnmente, tal como los jarabes para la tos.

Fuente: “Prescription Drugs & Cold Medicines,” National Institute on Drug Abuse, nisdwc.com/mid_prescription.

¿Le está enseñando a su estudiante a ser minucioso?



Muchas malas calificaciones no son el resultado de una falta de conocimiento, sino más bien de errores por descuido. ¿Está usted enseñándole a su hijo a preparar sus trabajos con esmero y precisión? Responda *sí* o *no* a las siguientes preguntas para averiguarlo:

- ___ **1. ¿Revisa** la agenda o el cuaderno de tareas de su hijo para determinar qué tareas le han asignado?
 - ___ **2. ¿Anima** a su hijo a prestar atención a los detalles, como poner su nombre y la fecha en el lugar indicado?
 - ___ **3. ¿Le recuerda** a su hijo que “la pulcritud” es importantes, y que las tareas y composiciones descuidadas e ilegibles probablemente reciban una mala calificación?
 - ___ **4. ¿Anima** a su hijo a revisar siempre sus respuestas antes de entregar sus trabajos?
 - ___ **5. ¿Inspecciona** el trabajo de su hijo, una vez lo ha completado, para verificar que esté completo y prolijo?
- ¿Cómo le está yendo?**

Si la mayoría de las respuestas son *sí*, usted está animando a su hijo a presentar trabajos exhaustivos. Para cada respuesta *no*, pruebe esas sugerencias del cuestionario.

Escuela Intermedia
Los Padres
¡aún hacen la diferencia!

Ideas prácticas para que los padres ayuden a sus hijos. ISSN: 1523-1321

Para obtener información llame o escriba a:
The Parent Institute®, 1-800-756-5525,
P.O. Box 7474, Fairfax Station, VA 22039-7474.
Fax: 1-800-216-3667.

O visite: www.parent-institute.com.

Publicada mensualmente de septiembre a mayo por The Parent Institute®, una división de PaperClip Media, Inc., una agencia independiente y privada. Empleador con igualdad de oportunidad. Copyright © 2017 PaperClip Media, Inc.

Editor Responsable: L. Andrew McLaughlin.

Editor Emérito: John H. Wherry, Ed.D.

Editora: Rebecca Miyares.

Editora de Traducciones: Victoria Gaviola.

Ilustraciones: Joe Mignella. Traductoras:

Kelly Maldonado y Dolores Quintela.

Ayude a su estudiante de intermedia a pensar en el mundo de la física



La física parece una de las más difíciles ramas de la ciencia, pero es una que nos acompaña siempre en nuestra vida diaria.

Ayude a su hijo a darse cuenta de esto.

Hablar de la ciencia en términos de la vida real podría ayudarlo a dominar la materia más tarde. La clave es traducir el idioma de la física al idioma del estudiante de intermedia. Por ejemplo:

- **Reposo.** Este es el estado del libro, el envoltorio de la goma de mascar, o la prenda de ropa que su hijo ha dejado sobre la mesa o en el piso. Un objeto está en reposo cuando simplemente está ahí, sin moverse.
- **Inercia.** Este es el estado de su hijo después de dejar caer el objeto. Sabe que debería recogerlo y guardarlo, pero no tiene ganas de hacerlo. Inercia es una palabra

elegante para expresar la resistencia a cambiar de un estado a otro.

- **Fuerza.** Esto es lo que usted le agrega a la situación. La fuerza provoca el cambio. Cuando usted entra y le dice a su hijo que no saldrá este fin de semana hasta que recoja y guarde todo, está aplicando fuerza. Esta fuerza supera a la inercia. Él se levanta y recoge todo lo que había dejado tirado.
- **Masa.** Es un indicador del esfuerzo que tendrá que hacer para recoger lo que dejó tirado. Los objetos más pequeños (el envoltorio de la goma de mascar) que son livianos, tienen una masa menor y son fáciles de mover. Los objetos más grandes (una pila de libros) que son más pesados tienen una masa mayor y cuesta más moverlos.

Fuente: D. y C. Johnson, *Homework Heroes, Grades 6-8: It's a Bird. It's a Plane. It's Done!* Simon & Schuster.

Anime a su estudiante a establecer vínculos con sus compañeros



En este momento de la vida de su hijo, nada le parece más importante que otras personas de su misma edad. Y es

probable que no sienta lo mismo en ningún otro punto de su vida.

Y es de esperarse. Formar amistades con nuevos compañeros en la escuela puede ayudar a su hijo a sentirse más ligado a ella. Pues entonces, anímelo a:

- **Presentarse a un nuevo estudiante** o a cualquier estudiante que parezca simpático. Por lo general, una sonrisa es una buena señal de que un adolescente está dispuesto a hacer un nuevo amigo.
- **Buscar compañeros** que tengan intereses similares a los suyos. Ayúdelo a investigar una variedad de clubes y actividades extracurriculares. Estas podrían ser un

refugio para aquellos niños que necesitan ayuda a la hora de hacer amigos. A su hijo le podría parecer difícil determinar qué compañeros tienen intereses similares a los suyos cuando los ve caminando por los pasillos de la escuela. Pero si ve a un compañero en el club de ajedrez, lo más probable es que él también sea un aficionado de este pasatiempo.

- **Apoyarse en esas amistades** que tienen potencial. Es importante que tenga un amigo con quien conversar en la escuela. Pero las amistades más duraderas se forjan también fuera de la escuela. Si su hijo ha estado almorzando y caminando de vuelta a casa con los mismos tres amigos desde hace ya un mes, anímelo a invitarlos a casa para pasar el rato. Podría ofrecerles llevarlos al cine.

P: La primera mitad del año escolar no ha sido muy buena para mi hijo de séptimo grado. Sus notas fueron más bajas de lo que nosotros esperábamos. ¿Qué puedo hacer para que le vaya mejor en la segunda mitad del año?

Preguntas y respuestas

R: Anime a su hijo a ver el nuevo año calendario como una oportunidad de empezar de nuevo. Para ayudarlo a hacer borrón y cuenta nueva, adquiera o vuelva a comprometerse con buenos hábitos de trabajo. Hágalo así:

- **Programe un horario** para hacer las tareas. Su hijo, ¿ha estado descuidando las tareas? Insista en un horario regular para hacer su trabajo escolar. Si se siente alerta justo después de llegar de la escuela, pues esta debería ser su hora de estudio. Pero si le resulta mejor relajarse un poco primero, dele una hora antes de tomar los libros.
- **Haga cumplir un horario** para acostarse. Si su hijo siempre se queda despierto “para ver un programa más”, lo más probable es que no esté durmiendo lo suficiente. Los estudios revelan que los estudiantes soñolientos no rinden bien en la escuela, así que recálquele a su hijo que se acueste a una hora razonable.
- **Supervise su progreso.** No espere hasta que su hijo repruebe un examen o lleve a casa una notificación de la escuela para descubrir que está teniendo dificultades en una materia. Más bien, comuníquese con los maestros con frecuencia.
- **Establezca metas.** No es lógico esperar que su hijo mejore todo de la noche a la mañana. Pero sí debe esperar que se fije una meta razonable, que pueda alcanzar. Por ejemplo, si el último trimestre sus notas fueron C, podría intentar subir por lo menos algunas de ellas a una B.

Enfoque: la lectura

Hay valor en todo tipo de material de lectura



¿Es su hijo un buen lector? Algunos estudiantes no leen muchas novelas, pero eso no significa que no sean lectores.

Evite tildar a su hijo como “lector renuente” porque si usted lo dice, lo más probable es que su hijo lo crea.

Prácticamente todo lo que leemos tiene valor, aunque es posible que usted no lo haya considerado. Reconózcalo. Aliéntelo. Elogie a su hijo por leer.

Si su hijo lee:

- **Revistas**, él ha aprendido el valor de la lectura por placer, pues lee lo que le interesa. Siempre y cuando el material sea apropiado para su edad, es una actividad constructiva para su adolescente.
- **Los resultados deportivos**, ha aprendido a leer para obtener información. Y ha aprendido que internet y los periódicos son valiosas fuentes de información. Hágle preguntas que lo obliguen a investigar.
- **Libros de no ficción**, está desarrollando fluidez, comprensión y enriqueciendo su vocabulario. Considere darle la biografía de un personaje que admira.
- **Manuales de instrucción** o libros de cómo hacer algo, su hijo ha aprendido que leer puede enseñarle algo útil. Ayúdelo a buscar libros de distintas cosas que quiera aprender.
- **Mensajes de texto**, ha aprendido a usar la lectura y escritura para la comunicación. Pero si lo *único* que lee son los mensajes de texto, ¡ha llegado la hora de establecer límites y ofrecerle algo de variedad!

Fuente: D. Booth, *Reading Doesn't Matter Anymore... Shattering the Myths of Literacy*, Stenhouse Publishers.

Estas tres estrategias mejorarán la comprensión de lectura

En la intermedia, el buen rendimiento académico depende de la comprensión de la lectura. Comprensión es mucho más que poder reconocer las palabras en un párrafo. Comprender es captar el *significado* de todo el párrafo.

Para mejorar la comprensión de lectura, anime a su estudiante de intermedia a:

1. **Relacionar.** Cuando su hijo lea algo que le recuerda de algo que ha visto o hecho, el material adquiere significado y lo obliga a pensar. Ayude a su hijo a buscar libros o artículos que hagan referencia a sus actividades, lugares o recuerdos favoritos.
2. **Leer con frecuencia.** Cuanto más lea su hijo, más fácil le resultará hacerlo. Y cuanto más fácilmente lea, más energía e



interés tendrá para concentrarse en el significado de lo que lee.

3. **Pensar en lo que lee.** Hágle preguntas como, *¿Quién es el personaje principal? ¿Qué tipo de personalidad tiene? ¿Le recuerda de alguien que ya conoce? ¿Cómo cree que terminará el libro?*

Leer en voz alta continúa siendo beneficioso para su estudiante



Los estudiantes de intermedia ya no tienen edad para que se les lea en voz alta, ¿verdad? Absolutamente no.

La mayoría de los estudiantes de intermedia todavía *escuchan* mejor de lo que *leen*. Cuando usted le lee a su hijo en voz alta, lo expone a nuevos conceptos, nuevas ideas y vocabulario.

La clave es mantener la sesión de lectura corta y precisa. Aquí le damos algunas ideas:

- **Lea lo que usted está leyendo.** Lea en voz alta un corto párrafo de lo que usted está leyendo.

Observe si su hijo demuestra interés. Si lo hace, lea un poquito más.

- **Seleccione un libro** que puedan leer juntos. Seleccione un género literario que no les resulte familiar. Considere ciencia ficción, ficción histórica o una biografía y lean el libro algunos minutos cada día.
- **Lea las noticias.** Seleccione un artículo del periódico para leerle en voz alta a su hijo durante el desayuno. Pídale que él le lea algo a usted a la hora de la cena.

Fuente: H. Korbey, “Why Reading Aloud to Older Children Is Valuable,” *MindShift*, niswc.com/mid_aloud.